

1. LOS LIBROS DE TEXTO

El libro de texto es, como se dice popularmente, el refugio del mal profesor.

Si vais observando cómo, sistemáticamente, vuestro profesor entra en clase para leer el libro de texto y os manda hacer los ejercicios que aparecen en él, no lo dudéis: es un pésimo profesor.

Además, es mentira que los profesores no puedan dar las clases sin el dichoso libro. Ni siquiera están obligados a ordenar su compra para dar la asignatura.

Muchos profesores deciden dar apuntes que sustituye al libro aunque deberíais saber que un docente, por ética profesional, no debería ganar dinero con los temas que entrega. Es decir, no deberían venderlos.

Eso, aunque muy común, está muy mal visto entre los buenos profesores que consideran que el tiempo invertido en el

desarrollo de sus temas y la realización de los ejercicios ya van incluidos en su sueldo.¹

Además, las editoriales se forran con la cantidad de dinero que sacan a los padres cada inicio de curso por culpa de los libros de texto.

¿Sabéis qué hacen las editoriales para lograr que en tu instituto usen sus libros?

Muy sencillo: mandan a un comercial encorbatado y perfumado para presentar el libro al claustro. Evidentemente, todos se parecen y entonces ponen en marcha curiosos mecanismos de "estrategia de ventas" como ofrecer a los profesores la gratuidad de los libros de textos para sus hijos (!!) o descuentos de hasta un cuarenta por ciento.

¹ Muchos de estos profesores ni siquiera registran "sus libros" con un ISBN porque saben que es un refrito de otros que sí tienen derechos de autor. Además, esta costumbre de vender los temas encuadernados tiene un agravante: no declaran los ingresos por estas ventas. Simplemente, van a su bolsillo en negro.

¿Un vulgar soborno? Pues sí. Muy habitual en el mundo sanitario (preguntad a algún amigo médico la de congresos y comidas que paga la industria farmacéutica para que se decanten por un medicamento o tratamiento concreto) pero más desconocido y modesto en el mundillo de la Educación.

En cualquier caso si os obligan a comprar un libro de texto para alguna asignatura no olvidéis que siempre os lo podéis fotocopiar en cualquier reprografía (aunque dicen que está prohibido los dueños de estos negocios se hacen los tontos), rastrearlo en el *Google* y bajaroslo (en los foros cerrados de profesores es donde más pirateo hay de temarios, basta con crearos una cuenta ficticia) o comprar entre varios compañeros el "ejemplar para el profesor" donde aparecen todos los ejercicios resueltos.

¿Os sorprende esto último? Son los pequeños trucos que ocultan al alumno para tener ellos el control de la información que se os da.

La información es poder, no lo olvidéis.

Otra alternativa cada vez más usada por algunos profesores consiste en colgar en la web del centro donde estáis matriculados los temas para que así os lo vayáis bajando, poco a poco, conforme se necesitan en clase. A fecha de hoy es el método más barato alternativo a los libros de texto aunque costará que se convierta en un sistema universal por la fuerte presión que ejercen los lobbies editoriales sobre la comunidad educativa.

Sin embargo, en lo que coinciden la mayoría de estudiantes ya acostumbrados al estudio, es que los mejores temas son los que preparan los propios compañeros.

Cuando ya deis por descontado que el profesor pueda servir de algo para aprobar una asignatura (cosa demasiado habitual como comprobaréis) lo mejor que podéis hacer es organizaros en pequeños grupos distribuyendo los temas a estudiar entre vosotros.

Os asombraría, cuando aprendáis a ser autónomos en el estudio, para lo poco que sirven algunos profes.

Se llama autogestión. Y suele asustar mucho a quienes nos gobiernan.